PRESENTACIÓN
Resonancias Catequéticas

RsC nº 1 (2019)

Ernesto Brotóns Tena

«Resonancia»: según la RAE, se dice de aquel "sonido producido por repercusión de otro". Como una bendita resonancia nace esta *Revista Aragonesa de Catequética*, que ve hoy la luz como consecuencia del compromiso docente e investigador adquirido al acoger la Licenciatura en Teología Catequética en nuestras aulas, tras la reciente agregación de nuestro Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón (CRETA) a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca. Damos gracias por la confianza depositada en nosotros, conscientes de la responsabilidad que ello supone y del servicio que queremos ofrecer, con humildad y sencillez, a través de una especialidad clave en el momento de conversión pastoral y misionera que vivimos.

Precisamente, el nombre elegido para nuestra revista, *Resonancias catequéticas,* quiere recoger y reflejar esta dinámica de transformación misionera, propia de una Iglesia en salida, llamada a recuperar en su seno la frescura original del Evangelio, para, con la mente abierta a la realidad en la que nos toca vivir y actuar, ser testigo y heraldo fiel de esa Buena Noticia que es Cristo. El espíritu de la exhortación *Evangelii gaudium* y la llamada de la constitución apostólica *Veritatis gaudium* a una renovación pastoral y misionera de la propia teología, también de la catequesis, marcan el horizonte y la línea de nuestra reflexión. Vivimos tiempos recios en los que se hace urgente que la Palabra de Dios «re-suene» en el corazón de la Iglesia y de cada discípulo misionero, para que así pueda «re-sonar» de forma siempre nueva, transformadora y liberadora, y no como mera repetición, en el corazón de nuestra sociedad y en el del hombre y la mujer de hoy. Recordemos cómo, en su origen, el verbo griego «katejein», origen etimológico del témino «catequesis», significaba «resonar», hacer sonar en los oídos y, posteriormente, por extensión, instruir, «instruir de viva voz». Mas, para ello, a su vez, si queremos que nuestra palabra sea, realmente, evangélica y significativa, será necesario, como nos recordaba el Concilio, que el clamor del mundo, sus gozos y esperanzas, sus tristezas y angustias, resuenen de la misma manera y con toda su fuerza en el seno de la comunidad creyente. También este clamor es voz de Dios.

El adjetivo, *catequéticas*, enmarca el ámbito de nuestra reflexión: la catequesis, acción de la Iglesia que custodia la «memoria viva de Dios» y de su Palabra, la alimenta y la sabe despertar en el corazón de los otros. Ojalá nuestra palabra

constituya una herramienta valiosa, una verdadera caja de resonancia, al servicio de una catequesis en salida, imbuida de espíritu misionero.

Quiero agradecer de corazón el trabajo de todos los que han hecho posible esta revista anual que nace con ilusión y vocación de servicio para cuantos sientan verdadera pasión e interés por la catequesis y la evangelización. Esperamos y agradecemos igualmente vuestra acogida, también vuestra paciencia, confianza y aportaciones para crecer y mejorar. Hemos emprendido la marcha. Toca seguir caminando. Que el Señor nos conceda un camino largo y fecundo. Gracias a todos.

Ernesto J. Brotóns Tena

Director del CRETA